



CONCURSOS DE DIBUJO INFANTIL, RELATOS CORTOS Y FOTOGRAFIA ORGANIZADOS POR EL GRUPO DE RECREACIÓN ALCOY MODERNISTA CON MOTIVO DE LA VII SEMANA MODERNISTA DE ALCOY

I CONCURSO DE DIBUJO INFANTIL

Las creaciones están expuestas en el Centro comercial Alzamora y el premio es por valor de 30€ a canjear en Papelería Natura (Alameda)

PAPELERIA
Natura
Alzamora*

Para cualquier duda o aclaración.
626684422. (Thais)

I CONCURSO LOCAL DE DIBUJO INFANTIL
DIBUJA A GONZALO CANTO

APROVECHA LA VISITA DE GONZALO CANTÓ A LOS COLEGIOS CON EL PROYECTO "LA MALETA VIATGERA" Y DIBUJA A GONZALO CANTÓ.

ORGANIZADO POR GRUPO DE RECREACIÓN ALCOY MODERNISTA

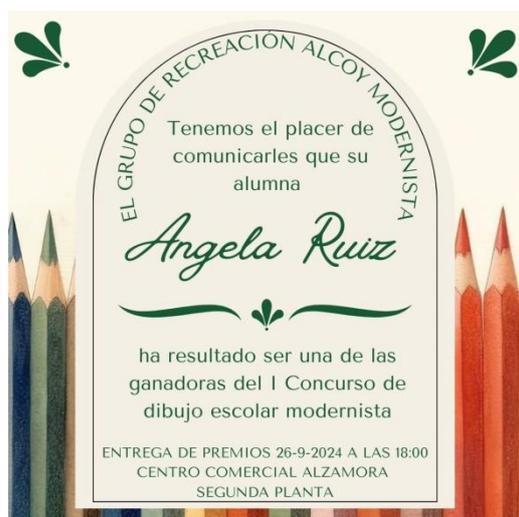
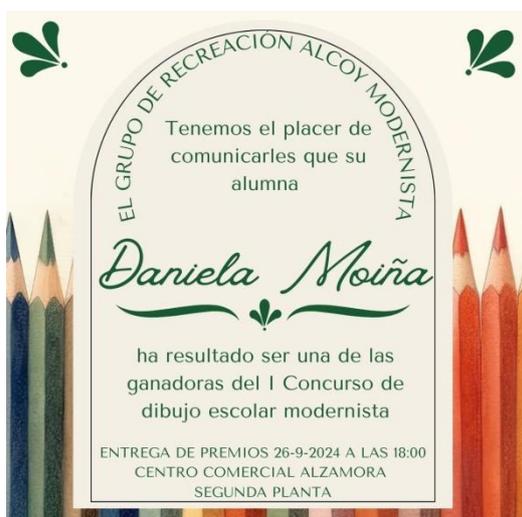
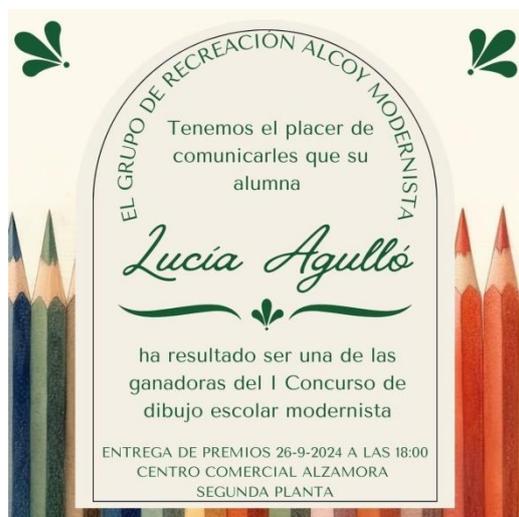
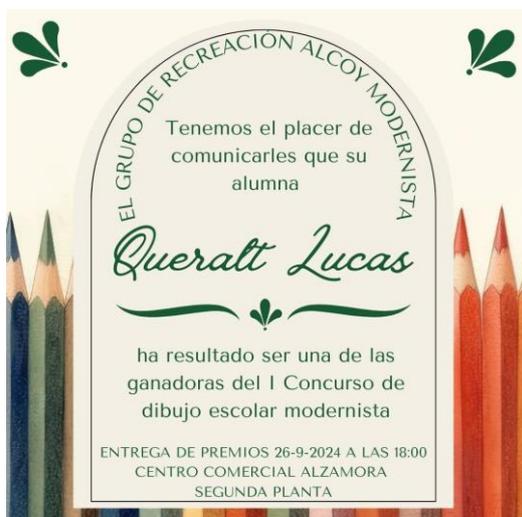
MÁS INFORMACIÓN
<https://alcoymodernista.com>
(Recogido de trabajos el 14 de junio de 2024)

3 PREMIOS DE 3 VALES POR VALOR DE 30 € A CANJEAR EN PAPELERIA NATURA

PAPELERIA
Natura

EL CONCURSO CONSISTE EN LA REPRESENTACION DE UN DIBUJO DE LA FIGURA DE GONZALO CANTÓ, PERSONAJE A QUIEN SE DEDICA LA FERIA MODERNISTA 2024, Y QUE VISITÓ LOS COLEGIOS DE LA CIUDAD PARA QUE LOS NIÑOS LO CONOCIESEN.

GANADORES:



EL PREMIO CONSISTIÓ EN 1 VALE VALORADO EN 30 EUROS PARA GASTAR EN LA IMPRENTA NATURA PARA CADA GANADOR



IV CONCURSO DE FOTOGRAFIA MODERNISTA

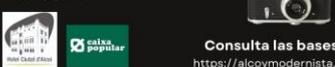


IV CONCURSO NACIONAL DE
FOTOGRAFÍA MODERNISTA
Organizado por GRUPO DE RECREACION ALCOY MODERNISTA

Del 1 de junio al 1 de septiembre de 2024

PREMIOS
1º PREMIO 200 €
2º PREMIO 100 €
3º PREMIO 50 €

PATROCINA



Consulta las bases en
<https://alcoymodernista.com>

**GANADOR PRIMER PREMIO: URBANO SUAREZ FERNANDEZ,
NATURAL DE PICANYA (VALENCIA) POR LA FOTOGRAFIA
FRENTE AL VIADUCTO**



**GANADOR SEGUNDO PREMIO: DAVID TALENS PERALES,
NATURAL DE CARCAIXENT (VALENCIA), POR LA FOTOGRAFIA
DÍA DE MERCAT**



**GANADOR TERCER PREMIO: DAVID TALENS PERALES, NATURAL
DE CARCAIXENT (VALENCIA), POR LA FOTOGRAFIA
QUÉ, T'AGRADA?**



IV CONCURSO DE RELATOS CORTOS



GANADOR PRIMER PREMIO: XEMA GATNAU JOANQUET, NATURAL DE LLEIDA, POR EL RELATO LAS URBES DE FANTASIA ANTES DE T.B.

En la urbe modernista, donde las líneas curvas y los vitrales coloridos narraban cuentos de piedra y luz, la Navidad llegaba como un susurro de nieve. Los edificios, con sus torres ondulantes y fachadas ornamentadas, emergían como sueños esculpidos, en un entorno que parecía extraído de las páginas de un cuento de hadas.

La nieve caía suavemente, revistiendo las formas sinuosas y los arabescos de las construcciones con un manto blanco, transformando el paisaje en un escenario etéreo. Las farolas, con sus detalles de hierro forjado y cristal tintado, proyectaban una luz azul que jugaba sobre la nieve, creando sombras que parecían bailar al compás del viento.

En las plazas, los árboles de Navidad resplandecían con luces en tonos cálidos y plateados, y destellos reflejados en los vidrios de las ventanas, espejos de espejos, multiplicando la magia navideña. Los tranvías, verdes y dorados, se deslizaban suavemente sobre los rieles, dejando tras de sí una estela de campanillas y risas que se perdían en la noche.

Las ciudades de fantasía ya existían antes de Tim Burton, y lo eran las metrópolis con arquitectura modernista cuando nevaba. La modernidad y lo onírico se fundían, tejiendo una Navidad de retrotopía urbana.

**GANADOR SEGUNDO PREMIO:FCO JOSÉ ROJAS SARRIÁ,
NATURAL DE CARTAGENA DE INDIAS (BOLIVAR /
COLOMBIA), POR EL RELATO DON QUIJOTE DESCUBRE
LA NAVIDAD**

En un Alcoy transformado por los bríos de la modernidad, Don Quijote, con su acostumbrada mezcla de locura y lucidez, contemplaba la Navidad como un caballero ante un lienzo animado. Para él, las calles iluminadas por luces eléctricas, como estrellas capturadas, se abrían ante sus ojos como un cielo nocturno en pleno día. "Oh, Dulcinea", exclamaba en sus pensamientos, "¿qué magia es esta que ha traído las antorchas del firmamento a los confines de la Tierra?".

Los villancicos entonados por coros infantiles resonaban en él como un ejército de ángeles en la tierra, alabando el nacimiento del niño Dios. Don Quijote se emocionaba al creer que cada detalle era una prueba de grandeza, tanto humana como divina: en los árboles de Navidad, imaginaba torres de castillos encantados; en los pesebres, veía representaciones de la más noble caballería.

Alcoy no era solo una ciudad celebrando la Navidad para el ingenioso hidalgo, sino un escenario donde se libraba una lucha eterna entre la luz de la esperanza y las sombras de la desilusión. Así, Don Quijote se aferraba consistentemente a su concepción idealista del mundo: veía en la Alcoy moderna la confirmación de sus fantasías y sueños.

**GANADOR TERCER PREMIO: CELIA PÉREZ MIGUEL,
NATURAL DE SALAMANCA, POR EL RELATO, EL SABOR
DE LA NAVIDAD**

El señor Candela fue el último en salir del Campanar.

Había estado supervisando el empaquetado y envío del pedido de la Real Casa y había quedado muy satisfecho con sus maestros y aprendices.

Por la calle Mayor, entre el aroma a turrón, chocolate, almendras garrapiñadas y canela; la población bullía con los preparativos de la Navidad.

La multitud corría de un lado a otro intercambiando participaciones de lotería, pidiendo el aguinaldo o dirigiéndose al Mercado de San Mateo para comprar sus pavos.

A los oídos del señor Candela llegaban los ensayos de los villancicos y de la afinación de los pianos que salían de los salones de las casas burguesas.

Al llegar a casa, echó un vistazo a su espalda y dirigió una sonrisa a un grupo de niños que se dirigían corriendo a ver los preparativos del belén del Tirisiti.

Metió la mano en el bolsillo de su chaqueta y se llevó a la boca una peladilla.

Ese era el sabor de la Navidad en Alcoy.